

# Aliso

revista



N° 33 | AGOSTO 2021

EDITORIAL  
ana

JAE  
21



**Escriben en este número de Aliso Revista:** Otilia Tonina, Belén Zavallo, Kevin Jones, María del Carmen Gaioli y Juan Luis Henares. La ilustración de tapa es de Julián Obeid.

**Aliso Revista** es una idea de Pablo Felizia y César Heinitz, realizada con el apoyo de Nicolás Tavella. Una propuesta de **Ana Editorial**, llevada adelante por **Aliso Imprenta**.

[www.anaeditorial.com](http://www.anaeditorial.com)

 **Ana Editorial**

 **@anaeditorial**

## EDITORIAL

En las últimas semanas comenzaron a llegar propuestas para participar de distintas ferias del libro. De a poco, se abren nuevas posibilidades en Paraná, Concepción del Uruguay y hasta en la vecina Corrientes. Todavía hay dudas y la posibilidad latente de que no se puedan realizar ante la situación sanitaria, pero hay una rueda que lentamente comienza a moverse.

Desde Ana Editorial, también trabajamos en realizar las gestiones necesarias para poder participar del programa Libros%, de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (Conabip). El año pasado fue una gran ayuda para que los libros puedan recorrer casi la extensión de nuestro país. Esperamos ahora poder concretar los requisitos necesarios para volver a formar parte de esta iniciativa a nivel nacional.

Mientras, seguimos adelante. Una serie de títulos importantes están próximos a salir publicados y nuevas autoras y autores se suman a la propuesta. Hoy, Ana Editorial, está cerca de llegar a los 100 títulos en la calle.

Queridos lectores, en este largo camino, nuestro agradecimiento es para ustedes.



# UN LIBRO PARA NIÑAS Y NIÑOS

**Colorín abuelado** es el nuevo libro de Ana Editorial. Su autora es Otilia Tonina. Es una obra dedicada a la niñez; está escrita para que los adultos les lean a las niñas y a los niños, o sean los propios gurises, ya en la edad de sus primeras lecturas, quienes puedan iniciarse en este camino tan hermoso y para siempre.

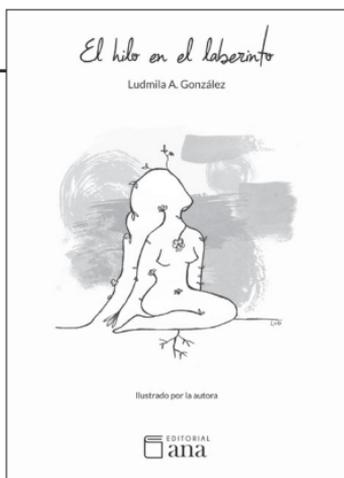
Aquí reproducimos uno de sus cuentos.

## *Mejores amigas para siempre*

Érase una vez... mejor digo, había una vez una mariposa danzarina que volaba de girasol en girasol.

Muy cerquita, un campito trepado a una loma, se había cubierto de flores pequeñas de lino azul que se mecían al soplo de un viento suavcito y picarón.

Una abejita obrera salió en su primer vuelo y se fue derecho a las flores de lino que le sonreían contentas. Anduvo de flor en flor y de pronto se encontró con la mariposa que se había parado a observarla libar y libar.



## **El hilo en el laberinto**

Ludmila A. González



[www.anaeditorial.com](http://www.anaeditorial.com)  
[pablofelizia@anaeditorial.com](mailto:pablofelizia@anaeditorial.com) /  
0343 154595738  
[nicolastavella@anaeditorial.com](mailto:nicolastavella@anaeditorial.com)

Se dijeron:

—¡Hola mariposa!

—¡Hola abeja!

—¿Querés que volemos juntas?

Como las dos eran amigueras y sabían compartir, se juntaron y recorrieron las flores hasta que vieron un hermoso arco iris que les guiñó un ojito de cada color.

Volaron queriendo llegar a él y se les hizo la tardecita. Quisieron volver, pero ya era de noche. Entonces encontraron una pista de baile bajo un algarrobo.

Se arrimaron.

Ahí estaban don Vizcachón, doña Vizcacha y sus vizcachitas bailando a la luz de la luna, corriendo de aquí para allá.

La Vizcacha las vió y las invitó, porque quería protegerlas...

—¡Pasen, pasen! aquí se pueden quedar. Mariposa, abejita y vizcachitas bailaron y durmieron juntas y se hicieron las mejores amigas para siempre.

*Y colorín colorado, este cuento se ha amigado.*

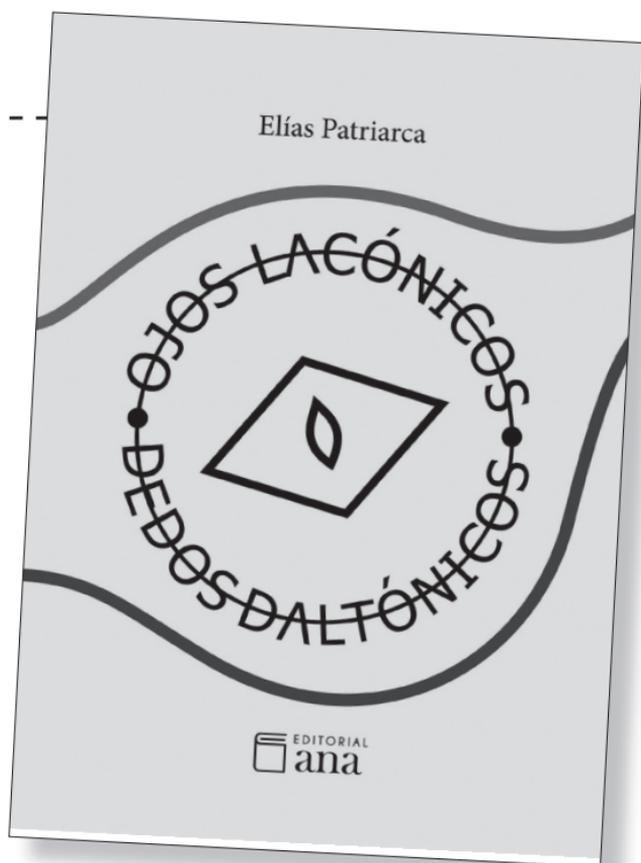


## Con tinta color guri

Jorge Alberto Bergallo

EDITORIAL  
ana

www.anaeditorial.com  
pablofelizia@anaeditorial.com /  
0343 154595738  
nicolastavella@anaeditorial.com



Estos escritos traen en sus espaldas una invitación a disfrutarlos, reflexionar o dejarlos bajo el polvo del abandono. Mutua compañía en este camino de ojos lacónicos y dedos daltónicos, los míos y los suyos. Ojos que todo lo ven, dedos que todo lo niegan. Ante la imprecisión y la confusión de encontrarnos en un mundo de estas características no puedo menos que rendirle culto al desencuentro entre lo sentido y lo dicho, entre el cansancio y la euforia, entre las ganas y los modos, entre la velocidad y el contacto... Si alguna tarea podría adjudicarle a esta producción, sería la de remover la arena apelmazada en el reloj de alguno de tus días.

#### ACERCA DEL AUTOR

Edgardo Elías Patriarca nació el 27 de octubre de 1990 en Paraná, Entre Ríos. Actualmente está finalizando los estudios de Licenciatura en Psicología en la Universidad Autónoma de Entre Ríos (FHAYCS - UADER). Desde niño encontró como medio de expresión a los instrumentos musicales y desde adolescente adquirió el gusto por la escritura, ambas actividades que aún sostiene en la práctica diaria.

Instagram: elias.1990

E-mail: patriarcaelias@gmail.com



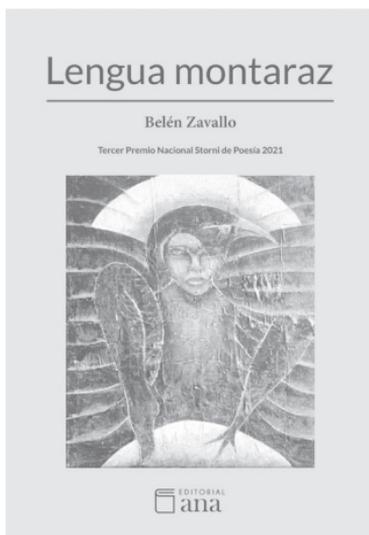
www.anaeditorial.com  
pablofelizia@anaeditorial.com / 0343 154595738  
nicolastavella@anaeditorial.com

# UN POEMARIO QUE CRECE

**Lengua montaraz**, de Belén Zavallo, es uno de los libros más importantes que hemos editado en los últimos tiempos. A la fecha, su primera edición está pronta a agotarse y es una alegría para nosotros. Por eso, desde hace unas semanas preparamos su segunda edición mientras esperamos que las condiciones sanitarias permitan poder empezar a presentarlo en público junto a los lectores.

Esta obra comenzó a recorrer la provincia y también provincias vecinas. Sabemos que la autora, ha tenido, incluso, ofrecimientos para poder presentar este trabajo que fue uno de los tres ganadores del concurso nacional Sorni de Poesía 2021.

La poesía entrerriana está en un buen momento y eso también es un gran incentivo.



## La suerte de las flores

Melé Graglia

EDITORIAL  
ana

www.anaeditorial.com  
pablofelizia@anaeditorial.com /  
0343 154595738  
nicolastavella@anaeditorial.com

Al igual que el número anterior de Aliso Revista, aquí les regalamos otras de las poesías de Lengua montaraz.

## ***La muerte del ciervo***

¿También grita el ciervo cuando muere  
o lo hace en silencio?  
palpa con sus pezuñas el barro oscuro  
y ennegrece las patas para esconder el rastro  
como si en la capa fría de la tierra  
ya hubiese una parte de la vida.

Me cuenta mi hermano que el ciervo  
deja caer sus guampas  
porque sabe que le crecerán  
otras nuevas como arbustos.

Estiro mi nuca  
hasta despegar los huesos  
fricciono el cuero cabelludo  
nada me arranco  
pero insisto en salir  
y en subir hasta la tierra  
para hundir en otro gesto  
las manos que también se dejan caer  
aunque no crezcan.

### **El consuelo de los tontos**

Cristián *Pata* Gómez



EDITORIAL  
ana

### **El consuelo de los tontos**

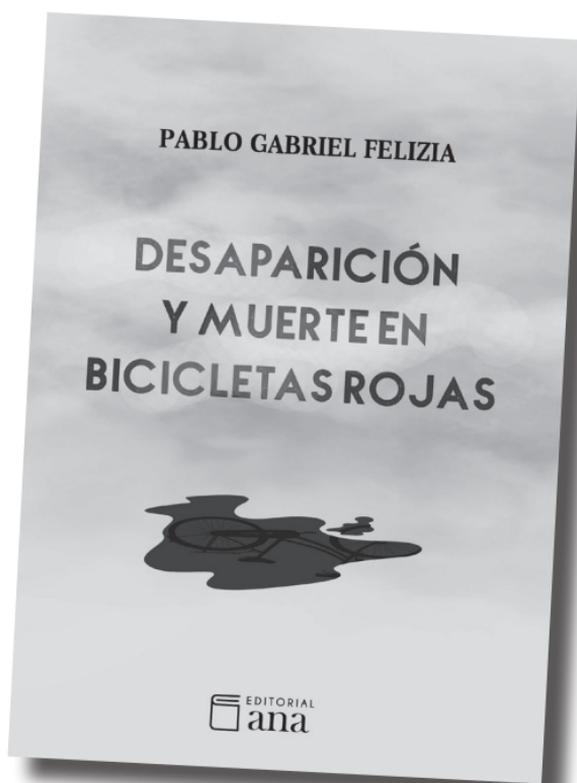
Cristián "Pata" Gómez

EDITORIAL  
ana

www.anaeditorial.com  
pablofelizia@anaeditorial.com /  
0343 154595738  
nicolastavella@anaeditorial.com

## EN LAS LIBRERÍAS

Desaparición y muerte en bicicletas rojas ya se puede conseguir en la Librería Ateneo y en Librarte del shopping La Paz de Paraná.



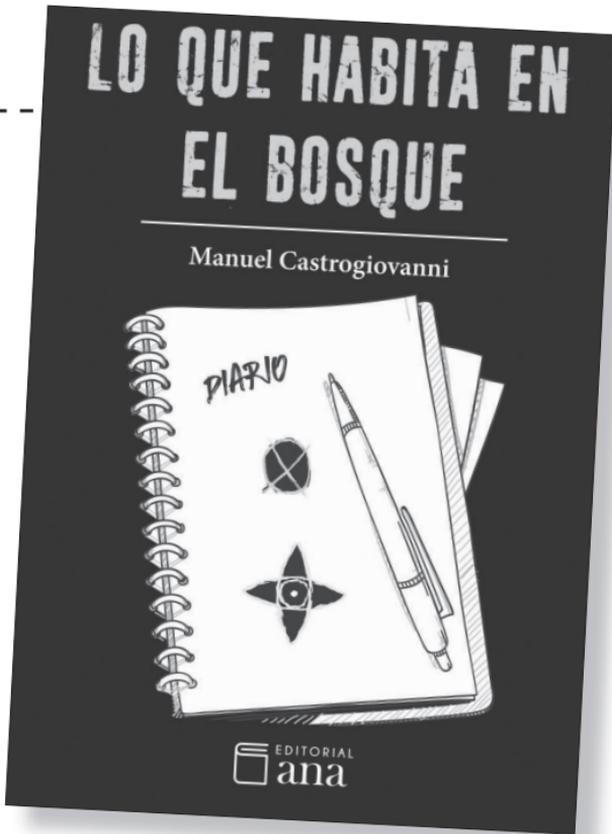
### ACERCA DEL AUTOR

Pablo Gabriel Felizia es licenciado en Comunicación Social y fue periodista durante siete años en Diario UNO de Entre Ríos. Cuatro cuentos de su autoría fueron publicados en ese medio a modo de folletín con entregas semanales y dibujos propios.

Su primer libro es Crónicas Patrias. Es editor en Ana Editorial y para **Desaparición y muerte en bicicletas rojas** recibió una beca del Fondo Nacional de las Artes.



[www.anaeditorial.com](http://www.anaeditorial.com)  
[pablofelizia@anaeditorial.com](mailto:pablofelizia@anaeditorial.com) / 0343 154595738  
[nicolastavella@anaeditorial.com](mailto:nicolastavella@anaeditorial.com)



Policías reciben la llamada de unos vecinos, denunciando un olor desagradable en la casa de un padre. Al entrar al domicilio, descubren una escena de pesadilla, pero lo más intrigante fue un diario, el cual muestra su descenso a la locura por sucesos inexplicables.

#### ACERCA DEL AUTOR

Manuel Castrogiovanni nació el 25 de enero de 2001. Vive en Paraná, Entre Ríos. Ítalo-argentino. Es estudiante de abogacía en la UCA. Es fanático del género del terror y todo lo concerniente a temas perturbadores y misteriosos desde que tiene memoria. Es lector constante de las obras de Stephen King y Howard Phillips Lovecraft (al igual que los integrantes del Círculo de Lovecraft). Su gran aspiración es colaborar para el círculo literario de Los Mitos de Cthulhu.

# SOMBRA

Del libro **Los encantados**, de Kevin Jones

I  
Hubo por aquellas jornadas  
hermosas manifestaciones  
de la luz sobre su creación.

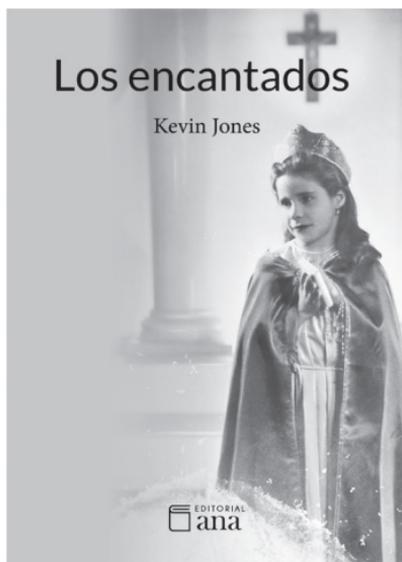
Nos costaba comprender  
cuánto la magia  
seguía la magia.

II  
Los árboles hacen copa  
encima nuestro rostro.

Al cruzar humildes  
laboriosas

¿cómo puede haber mal  
en el después?

La infancia no heredaba  
otro tesoro.



Cada día deletreaba  
sus señales  
por un poco  
de oro.

ECOLOGÍA POÉTICA:

POESÍA DE ESTACIÓN

Cecilia Tonina



**Ecología  
Poética**

Cecilia Tonina

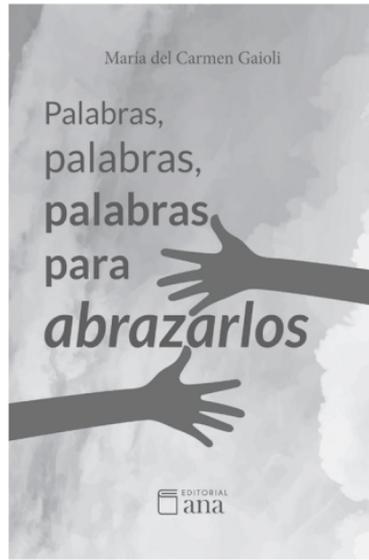
EDITORIAL  
**ana**

www.anaeditorial.com  
pablofelizia@anaeditorial.com /  
0343 154595738  
nicolastavella@anaeditorial.com

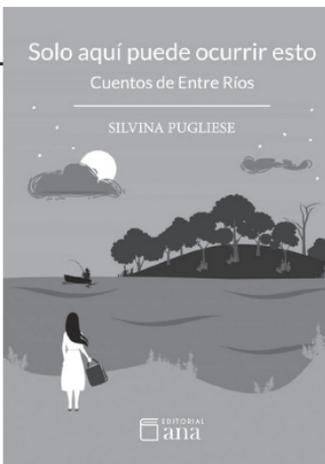
12 | Agosto de 2021 ●

# LALÁ

María del Carmen Gaioli publicó su tercera obra con Ana Editorial. **Palabras, palabras, palabras para abrazarlos** es el título de su nuevo libro. Aquí compartimos una de sus poesías.



Despertar un lejano recuerdo.  
La ventana apenas abierta,  
de la pequeña y luminosa cocina.  
El salto apresurado de una niña,  
¡subirse a un banquito, para ser más alta!  
Los pasos en la vereda cada vez más cerca.  
Apurar el grito: ¡Lalá trae papel!  
El caminar que se detiene. Da lugar a una sonrisa.  
Y luego se pierde, se aleja, se silencia.  
Muy quietita queda ¡esa traviesa!  
No vaya a ser, que se le pase sin verla.  
Minutos eternos en su reloj ansioso.  
El regreso esperado. ¡Ya viene!  
Una mano tibia se extiende,



**Solo aquí puede ocurrir esto**

Silvina Pugliese

EDITORIAL  
**ana**

[www.anaeditorial.com](http://www.anaeditorial.com)  
[pablofelizia@anaeditorial.com](mailto:pablofelizia@anaeditorial.com) /  
0343 154595738  
[nicolastavella@anaeditorial.com](mailto:nicolastavella@anaeditorial.com)

otra tierna y movediza, la recibe  
y muchos caramelos son testigos.  
Momentos amados, frescos, vivos.  
La de los mates compartidos con mamá.  
La señora de la música y la orquesta.  
La creadora de las mágicas tortas.  
Vuelvo, siempre vuelvo a mis seres queridos.  
Sin importar el tiempo y la distancia.  
Cuando necesito respirar aire de mi tierra.  
Caigo en tus brazos, igual de cálidos.  
Nuestras eternas caricias y miradas.  
Yo también, ahora tengo huellas de vida.  
Hilos de plata en mi cabello.  
Niños a quienes regalarles “papel”.  
Pienso. Quizá de vos lo aprendí.  
Sé que me rescatás en tu memoria  
a veces y otras tantas, no podés.  
Pero tu corazón y el mío cerca,  
laten tan fuerte y son ruidosos.  
Eso me basta, me es suficiente,  
para humedecer mis mejillas,  
dejar libre sonreír a esa niña,  
sí, esa, mi querida Lalá,  
la que vimos crecer juntas.



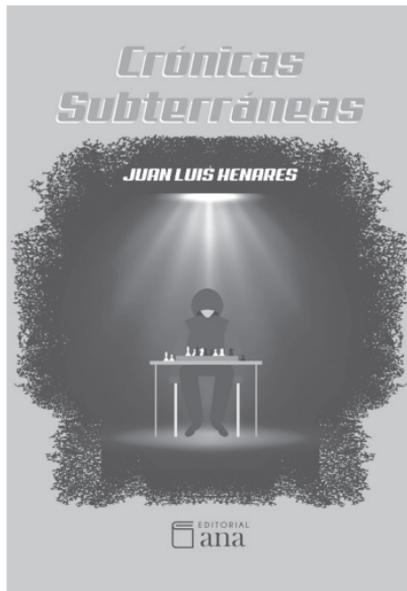
Marga es una revista mensual independiente. Invitamos a participar a nuevos auspiciantes y emprendedores con el fin de sostener y apoyar este proyecto.

Si querés comunicarte con la revista Marga o contar tu historia, podés enviarnos un Whatsapp al: 3435063667  
Facebook: Revista Marga Instagram: Revistamarga

# CUARENTA PULGADAS

El cuento pertenece al libro **Crónicas subterráneas**; la nueva obra de Juan Luis Henares se puede comprar en: [www.anaeditorial.com](http://www.anaeditorial.com)

La antigua cama con respaldo de bronce le parecía más grande que nunca. Inmensa y muy confortable, pero a la vez solitaria. Hacía años que su esposa había fallecido, y salvo esporádicas ocasiones en las que alguna amiga lo visitaba, la soledad era su inseparable compañera. En la mesa de luz lo esperaba el café recién servido, junto a un par de porciones de torta de chocolate rellena con dulce de leche; la noche estaba calurosa, pleno febrero, mas ese ritual se repetía todos los días. Encendió el ventilador —al aire acondicionado lo utilizaba en horas de la siesta— y lo dirigió fijo a su cuerpo, solo cubierto con un calzoncillo. Acomodó las almohadas, se recostó y con el control remoto prendió el televisor que se encontraba sobre el mueble frente a la cama. Durante segundos, hasta que apareció la imagen, lo encegueció la gigantesca pantalla blanca



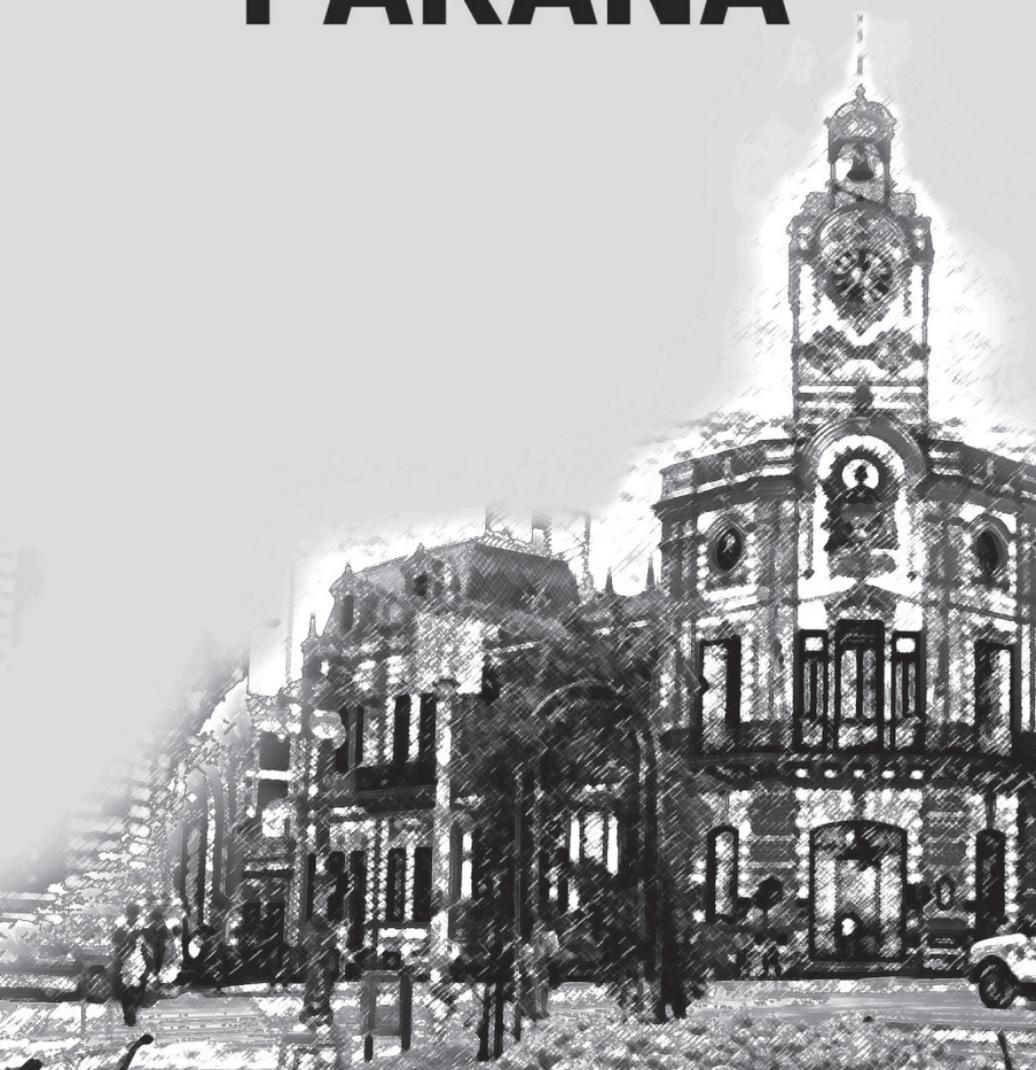
con la marca del aparato. Al lograr aclarar su visión, observó que el reloj en la pared marcaba las veintidós, horario en que un canal europeo estrenaba un film francés referido a los desaparecidos en la dictadura argentina de la década del setenta.

Sucede que el tema le dolía, y mucho. En marzo de 1976 era apenas un adolescente que se incorporaba a la escuela secundaria; dos semanas después llegó el Golpe de Estado. Su vida, según creyó en ese momento, seguía sin cambio significativo alguno; salvo los consejos que su padre le daba al salir las noches de sá-





MUNICIPALIDAD DE  
**PARANÁ**



bado con sus amigos, el resto continuaba igual: educación física a la mañana, escuela por la tarde, prácticas de basquetbol en el club a la noche. Nada era diferente, excepto una estudiante que en un rincón del aula no pudo contener el llanto: contó que a su hermano se lo llevaron los militares. En los ochenta, reestablecida la democracia, comenzó a militar en agrupaciones de izquierda, donde tomó noción de lo acontecido en el país: se sintió culpable de su indiferencia, de su apatía frente al dolor ajeno, de no haberse solidarizado con su compañera de curso. Con el tiempo esto le acarreó diversas consecuencias; por ejemplo, la imposibilidad de mirar películas como *La historia oficial*, *La noche de los lápices*, *Garage Olimpo* u otras que narraban historias de esas terribles épocas. Cuando intentaba hacerlo experimentaba un nudo en la garganta, seguido de un irremediable llanto y la sensación de no poder respirar. Luego de encontrarse con un antiguo camarada del Partido, decidió que superar el trauma resultaba impostergable; mirar la película que le recomendó parecía un comienzo adecuado.

La primera media hora del largometraje transcurrió sin sobresaltos. Sin embargo, sabía que los horrores pronto se presentarían y que debería dominar su pánico. El corte publicitario le permitió recargar el pocillo en la cocina. Se saboreó, estiró sus piernas en la cama y sonrió con el crujido que provenía de sus rodillas. Concluyen las propagandas. Los vehículos recorren el desierto boulevard, al que escasas luces iluminan; impunes no respetan velocidades ni semáforos, son los dueños de la noche. El Coronel aparece al volante del Ford Fairlane; lo sigue el resto del comando: una camioneta Dodge, un Ford Falcon y un Rambler Ambassador. Sentado a su lado se encuentra el Doctor, quien excitado disfruta del momento; a pesar de las altas temperaturas está contento, siente que ese es su lugar en el mundo. Revisan los papeles: Garibaldi al 1600, al costado de la casona, departamento al final del pasillo. Doblan a la derecha y vuelven a girar, ahora a la izquierda. Falta menos, la ansiedad denota cuánto han esperado esta noche. Llegan, los autos quedan cruzados en la calle; uno de sus ocupantes se sitúa en la esquina para impedir la circulación y otro vigila apostado en la vereda delante de la entrada. El resto ingresa al pasillo. Una patada a la puerta y se abre de repente: el matrimonio y sus dos pequeñas hijas, ambas en edad de escuela primaria, cenan en el comedor. El Coronel va directo al hombre, le pega con el arma en la cara; cae de su silla y lo patea, sus secuaces lo imitan. Mientras apuntan a las niñas —lloran abrazadas— el Doctor toma del brazo a la mujer; ella grita y recibe una trompada. La arrastra a la habitación, llevan también allí a su marido, y la tira en la cama;





se resisten, no obstante les responden con nuevos golpes. La expresión del Doctor revela su goce; un hilo de baba desciende de la comisura de los labios y sus ojos parecen inyectados en sangre. Le arranca la ropa, los pechos quedan al descubierto; se los besa y muerde. Con la ayuda de sus cómplices la sujetan y abren sus piernas. La penetra, se mueve frenético, con el placer que le otorga el poder de dominarla y decidir por su vida; la saliva que cae de su boca inunda el rostro de la joven. Termina, es el turno de sus colegas. Al finalizar tiran el colchón al piso; ella queda encima de la parrilla metálica y le atan las muñecas y tobillos al respaldar y pie de la cama. Desde la cocina traen agua y mojan su cuerpo, el Doctor arranca el cable del velador y lo enchufa a la ficha en la pared. Lo arrima a los senos, cargado de electricidad, y lo pasa sobre sus pezones. Un alarido invade la noche. El Coronel le exige al esposo información acerca de los integrantes de la célula. Tiembla, no quiere hablar, pero sabe que si no lo hace van a morir en ese instante. Canta; desconsolado deletrea nombres, apodos, domicilios, horarios... Listo, piensa que la pesadilla ha terminado. Mas el torturador retoma su juego; con sadismo introduce la picana en la vagina. Ella se retuerce y se desmaya. Las niñas, aterrorizadas, son encapuchadas y llevadas al Rambler; la mujer es depositada junto a su marido, al que vuelven a golpear, en la caja cerrada de la Dodge. Arrancan, los últimos en salir son el Coronel y el Doctor, los que después de robar los objetos de valor que encontraron en la casa comen los restos de pizza que aún quedaban en la mesa. Suben al Fairlane y parten tras la caravana. A las pocas cuadras se miran; con un guiño compinche deciden hacerlo. Raudos se desprenden del grupo y desvían su marcha hacia un barrio apartado en los suburbios de la ciudad. Doscientos metros antes de llegar apagan el motor; arriban en silencio, con el impulso final. Acceden por el baldío vecino a la casa, el tapial al fondo del terreno es bajo y no tiene vidrios pegados en la parte superior. Solo el cri-cri de los grillos interrumpe la simulada tranquilidad; se asoman y observan al perro, el que algo ha percibido, pues se mueve y mira en todas direcciones. El Coronel enrosca el silenciador en su pistola, apunta y un tenue silbido precede a la caída del animal. Saltan el muro, se aproximan y lo patean: está muerto. Sigilosos se encaminan a la parte trasera de la casa. La vieja puerta de madera que da al patio cede ante la primera fuerza que le aplica el Doctor. La oscuridad es total, se desplazan a tientas; un exquisito aroma a café indica el camino a la cocina, aunque un diálogo en francés los desconcierta. De inmediato, el colorido que irradia la pantalla de cuarenta pulgadas que proviene de la habitación les confirma el sitio exacto en el que se encuentra su próxima víctima.



[www.senadoer.gob.ar](http://www.senadoer.gob.ar)



# PRE SEN TES ✓

Un programa del Consejo General de Educación para el fortalecimiento a iniciativas sociocomunitarias de apoyo escolar y acompañamiento a las trayectorias educativas.

**Para más información:**

**[www.cge.entrerios.gov.ar](http://www.cge.entrerios.gov.ar)**

**er** **entrerios**  
GOBIERNO

**CRECEMOS CUANDO INVERTIMOS EN EDUCACIÓN**